



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Dulce Del Carmen Reyes Aguilar

Nombre del tema: Utilización del DSM-V y Trastorno del Desarrollo Neurológico y Neurocognitivo

Parcial: I

Nombre de la Materia: Psicopatología II

Nombre del profesor: Mónica Lisseth Quevedo Pérez

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: Séptimo

Pichucalco, Chiapas

24 De Septiembre De 2023

Ψ UTILIZACIÓN DEL DSM-V

“El objetivo principal del DSM-5 consiste en ayudar a los profesionales de la salud en el diagnóstico de los trastornos mentales de los pacientes, como parte de la valoración de un caso que permita elaborar un plan de tratamiento perfectamente documentado para cada individuo”.
[\(\[https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425657.Use_of_the_Manual-es\]\(https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425657.Use_of_the_Manual-es\)\)](https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425657.Use_of_the_Manual-es)

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V), es una clasificación categorial de los trastornos mentales, pero estos no siempre encajan adecuadamente dentro de los límites de un trastorno único.

Mayormente conocida como una guía Psicológica y Psiquiátrica que es ampliamente utilizada originalmente en los Estados Unidos y ahora se maneja ya en varios países de Latinoamérica para el diagnóstico de los trastornos de salud mental, tanto en adultos como en niños.

Ofrece estadísticas de género, edad y los efectos de los diferentes tratamientos más comunes, de este modo, los profesionales de salud mental pueden recurrir a este manual para comprender mejor las necesidades potenciales del paciente, pero también para la evaluación y el diagnóstico de cada caso en concreto.

Sin embargo, el diagnóstico resultante del proceso de evaluación psicológica debe ir más allá de la etiquetación de los problemas. Es decir, además de responder a la pregunta de ¿qué le pasa al paciente?, la evaluación debe responder a la pregunta de ¿por qué le pasa esto al paciente?, lo que requiere, por un lado, del análisis topográfico y, por otro, del análisis funcional de la conducta. La etiquetación de los problemas del paciente es solo un paso en el proceso terapéutico.

En resumen, muchas de las consultas a los psicólogos clínicos hoy no se relacionan con trastornos mentales, sino con situaciones de infelicidad y malestar emocional. Se trata de personas que se sienten sobrepasadas en sus estrategias de afrontamiento para hacer frente a las dificultades cotidianas y que, muy frecuentemente, carecen de una red de apoyo familiar y social sólida.

Los psicólogos clínicos tienen que adaptarse a esta nueva realidad, evitar la tendencia a establecer diagnósticos psiquiátricos y desarrollar unas estrategias de intervención, tales como técnicas de consejería (counselling) o de intervención en crisis, que no son exactamente las mismas que han mostrado éxito en el tratamiento de los trastornos mentales propiamente dichos.

La discapacidad intelectual (trastorno del desarrollo intelectual) es una patología que comienza durante el período de desarrollo y que incluye limitaciones del funcionamiento intelectual como también del comportamiento adaptativo en los dominios conceptual, social y práctico. (<https://mentalsalud.com/trastornos-del-desarrollo-neurologico/>)

Este tipo de trastornos afectan a entre un 5 y un 10 % de la población y suelen aparecer durante la etapa infantil y antes de la pubertad. Frecuentemente, estas deficiencias o alteraciones se mantienen durante toda la vida. Sin embargo, recientes investigaciones apuntan a nuevas posibilidades de tratamiento en la etapa adulta, si bien es cierto que los trastornos del desarrollo neurológico comparten ciertas características, también presentan diferentes manifestaciones de acuerdo al tipo de alteración a abordar.

La principal herramienta de diagnóstico, tras la observación que siempre debe prevalecer, es la prueba de evaluación del desarrollo. A través de esta, se identifica si las habilidades básicas propias de la edad del niño se están adquiriendo satisfactoriamente o si, de lo contrario, presenta algún tipo de retraso.

Este análisis consiste en organizar un encuentro con los padres (para que puedan dar toda la información en relación al comportamiento del menor) y en analizar la conducta del niño/a. Adicionalmente, esta evaluación se completa con pruebas de audición y vista, genéticas y neurológicas.

En cuanto al tratamiento de los trastornos del desarrollo neurológico, cabe apuntar que se combinan dos métodos diferenciados: **Farmacológico**: El médico receta diferentes fármacos según los síntomas y la clase de trastorno, y **No Farmacológico**: Este tratamiento se lleva a cabo con el respaldo de especialistas y de forma coordinada con la familia, el colegio y el entorno del menor. El enfoque consiste en estimular las habilidades incorrectamente desarrolladas.

En definitiva, lo más importante es observar al pequeño/a y valorar si su conducta se corresponde con el criterio de normalidad. A partir de ahí, el diagnóstico y el tratamiento de cada caso debe estar en manos de un profesional.

Los Trastornos Neurocognitivos son un grupo de afecciones que con frecuencia conducen a un deterioro de la función mental, suelen ocurrir con mayor frecuencia en adultos mayores, pero también pueden afectar a personas más jóvenes.

Estos pueden surgir a raíz de diferentes causas; por un lado, pueden deberse a enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer o la demencia. Estas hacen que el cerebro y los nervios se deterioren con el tiempo, lo que resulta en una pérdida gradual de la función neurológica. Por otro lado, los Trastornos Neurocognitivos también pueden desarrollarse como resultado de un daño cerebral, provocado por traumatismo craneoencefálico, ictus, tumores cerebrales o por abuso de sustancias. La causa y la gravedad de los trastornos neurocognitivos pueden ayudar a los especialistas a determinar el mejor curso de tratamiento para ese paciente en particular.

El riesgo de desarrollar trastornos neurocognitivos depende en parte del estilo de vida y hábitos diarios, trabajar en un entorno expuesto a metales pesados pueden aumentar considerablemente el riesgo de sufrir trastornos neurocognitivos, ya que estos compuestos pesados, como el plomo y el mercurio, pueden dañar el sistema nervioso con el tiempo; esto significa que la exposición frecuente a estos metales aumenta el riesgo de disminución de la función mental, el tratamiento de los trastornos neurocognitivos varía según la causa subyacente y cada caso en particular.

Los trastornos neurocognitivos son un grupo de afecciones que con frecuencia conducen a un deterioro de la función mental, acompañada de amnesia, afasia, apraxia y agnosia, es una enfermedad que está en aumento, siendo la séptima causa de muerte en el mundo y afecta al 15% de la población mayor de 65 años.

Con el aumento de la esperanza de vida, desde el diagnóstico el paciente puede vivir una media de diez años, por lo que incrementa la importancia de los cuidados y las técnicas psicodinámicas, así como, el apoyo al cuidador.

REFERENCIAS

Coronel Yudith. (Mayo 5, 2016) Utilización del manual DSM-V.

Recuperado de:

https://dsm.psychiatryonline.org/doi/10.1176/appi.books.9780890425657.Use_of_the_Manual-es

Torres Palmer Hugo V. (Abril 7, 1999) Trastornos del Desarrollo Neurológico. Recuperado de: <https://mentalsalud.com/trastornos-del-desarrollo-neurologico/>

